

Un autobús traslada a los escolares a Santo Domingo para usar la Biblioteca Municipal

SANTURDE (La Rioja) - El CRA pone en marcha un plan de fomento de la lectura para sus alumnos

C. CUEVA/SANTO DOMINGO

Los nueve alumnos de Educación Primaria del Centro Rural Agrupado (CRA) de Santurde comenzaron ayer un plan de fomento y animación a la lectura que desarrollarán a través de la Biblioteca Municipal de Santo Domingo de la Calzada. Cada quince días a lo largo de todo el curso, los nueve alumnos de los seis niveles que integran la Enseñanza Primaria en el centro educativo de Santurde viajarán hasta la biblioteca, en un autobús costado a partes iguales entre el colegio y los propios beneficiados, para rodearse, durante una hora, de libros.

«El colegio cuenta con nuevas tecnologías, un aula con cuatro o cinco ordenadores e incluso pizarras digitales, pero falta el texto escrito, el contacto directo con el papel y los libros», explicaba ayer su maestro Javier Amar. Aunque en Castañares ya se cuenta con una pequeña biblioteca bien organizada y que está funcionando, e incluso en el propio Santurde se está construyendo una, los maestros no han querido que ningún alumno de los dieciocho que conforman los dos ciclos, de Infantil y Primaria, pierdan la oportunidad de recibir esta formación.

«El objetivo es proporcionarles a los mayores los medios y enseñarles los recursos para su entrada en el instituto y a los pequeños ir formándolos poco a poco», señala su educador. Así las cosas, la intención es «dotar a los chavales del conocimiento y manejo de una biblioteca; es decir, que sepan lo que hay, lo que pueden consultar y que se inicien en el hábito de la lectura, de la investigación y la documentación, y de la responsabilidad, según sus necesidades y su autonomía».

Además, estas sesiones «servirán para reforzar diversas áreas de Lengua», en donde los niños también realizan un periódico llamado 'El azor mensajero'. En su primer día, los alumnos recibieron un carnet y las primeras clases por parte de la bibliotecaria y la archivera y su primera lección de Historia, a través del edificio de Trastamara que alberga la Biblioteca. Igualmente, con entusiasmo y alegría indagaron en los libros, abriendo sus puertas al fantástico universo de la lectura.